



Año 19, Vol. 13, número 26, enero– diciembre 2024

Recibido: Enero 2024

Aceptado: Marzo 2024

REVISTA
DOXA
DIGITAL

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs. 2-12

Dossier: Narrativas en la Era de la Información: Perspectivas Periodísticas

La crónica periodística como elemento para interpretar la realidad.

Análisis de la obra "Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico"

The journalistic chronicle as an element to interpret reality.

Analysis of the work "Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico"

Salud Ochoa Sánchez*, Manuel Armando Arana Nava**, Javier Horacio Contreras Orozco***

RESUMEN

La crónica periodística narra eventos de manera ordenada, usando elementos literarios para impactar al lector sin romantizar los hechos. Este documento analiza la obra "Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico" (Guerrero, 2021) para destacar las ventajas de la crónica en la comprensión de la realidad y su influencia en los actos humanos. Se examinan los factores socio-ambientales en Las Heras, Argentina, donde 22 jóvenes se suicidaron en un lapso de dos años. Guerrero recopila fechas, eventos clave y testimonios para crear crónicas que permiten al lector reflexionar sobre las posibles causas de estos suicidios. Además, se revisan las características de la crónica y los diferentes posicionamientos sobre el género, destacando la contribución de esta obra al periodismo.

PALABRAS CLAVE: Crónica , investigación, periodismo literario, suicidio, entorno adverso

ABSTRACT

The journalistic chronicle narrates events in an orderly manner, using literary elements to impact the reader without romanticizing the facts. This paper analyzes the work "Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico" (Guerrero, 2021) to highlight the advantages of the chronicle in understanding reality and its influence on human actions. It examines the socio-environmental factors in Las Heras, Argentina, where 22 young people committed suicide in a span of two years. Guerrero compiles dates, key events and testimonies to create chronicles that allow the reader to reflect on the possible causes of these suicides. In addition, the characteristics of the chronicle and the different positions on the genre are reviewed, highlighting the contribution of this work to journalism..

KEYWORDS: *Chronicle, investigation, literary journalism, suicide, adverse environment*

* Periodista y escritora mexicana. Ha escrito diversos libros de poesía, cuento y novela. Alumna de la Maestría en Periodismo y Poder de la UACH. Correo: saludochoa@hotmail.com

** Doctor en periodismo. Profesor de tiempo completo adscrito a la Universidad Autónoma de Chihuahua. Correo: marana@uach.mx

*** Doctor en información. Profesor de tiempo completo adscrito a la Universidad Autónoma de Chihuahua. Correo: jcpntreraso@uach.mx

Introducción

Definida como la narración detallada y secuencial de un suceso (García y Cuartero, 2016), la crónica es un género periodístico que combina la información obtenida a través de la investigación y los recursos de la literatura, que le permiten al autor plasmar la realidad del entorno en el que se desarrolla un evento determinado.

Se caracteriza por la descripción ordenada y minuciosa encaminada a relatar un hecho de tal forma que una nota dura que se concreta a informar lo sucedido, se convierte en una historia -susceptible de interés colectivo- narrada por el periodista, quien se enfrenta a la tarea no solo de informar sino hacerlo de manera atractiva para el lector y con detalles que le permitan a este último recrear a través de la lectura el contexto sociocultural, geográfico y ambiental.

Algunos autores señalan que la crónica es el género periodístico más complejo (Kraber, 2020) por tratarse de un híbrido que para lograr construir un producto sólido, utiliza elementos como la narración, descripción, comentario y diálogo.

Es también uno de los géneros más exigentes para el profesional del periodismo ya que requiere de la investigación –documental y de campo-, así como el uso de los cinco sentidos del individuo para captar a través de estos, los factores externos que enmarcan el hecho objeto de la narración.

Tejero Yosovitch, (2019) cita a Guerriero (2015) para señalar que “la primera regla que enuncia es que la práctica del cronista supone la investigación de archivos, estadísticas, libros, documentos históricos, mapas, fotos, causas judiciales” (p. 44), por lo que el periodismo literario, va más allá de la adjetivación que “colorea” la información.

A diferencia de la noticia, la crónica permite analizar el contexto físico y social en el que se dan los acontecimientos, establecer una relación entre ambas variables e inferir una posible influencia.

El cronista es ante todo un sujeto que observa y escucha, pero también, en sentido práctico olfatea, palpa e incluso saborea la realidad para poder interpretarla y a partir de ello generar una narración sólida con valor periodístico, estético e informativo que hace de la crónica un género de naturaleza distinta a la de la noticia.

A partir de lo anterior es que se selecciona la obra literaria “Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo Patagónico”, autoría de Leila Guerriero (2021), quien hace uso de esta variante del periodismo para narrar la serie de suicidios registrados en la localidad de Las Heras, Departamento de Santa Cruz, Argentina, en el lapso comprendido entre marzo de 1997 al 31 de diciembre de 1999.

Guerriero construye su libro con base en la entrevista directa a familiares, amigos de las víctimas y algunos habitantes de la citada localidad. Suma la investigación documental que le permite establecer la situación social, cultural, económica y geográfica de la comunidad en comento así como la incidencia suicida en la región a partir de los datos generados por instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Ministerio de Salud argentino (MS).

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la
Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12



La crónica del periodismo...

eISSN: 2594-2786

En el texto el lector encontrará que la crónica es una posibilidad narrativa de gran valía que el periodismo tiene a su alcance para contar hechos diversos, de tal forma que, aun siendo de naturaleza trágica como el suicidio, la lectura lleve al consumidor de la información hacia la reflexión.

Metodología

La metodología utilizada para la elaboración de este documento parte de la lectura y el análisis del libro “Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico”, en el cual se narra la historia individual de las víctimas así como el contexto en el que ocurren dichos eventos, de forma consecutiva, en un lapso de treinta y tres meses previo al final del siglo XX.

A través de la investigación documental se obtuvieron los elementos necesarios para interpretar el contenido de la obra mencionada y revisar la influencia de los factores externos en la psique humana así como el valor del periodismo de investigación y la crónica periodística en el texto objeto de análisis.

A partir del estudio de caso realizado por la autora, en el cual utiliza categorías cualitativas y cuantitativas, se buscó demostrar que, de los géneros periodísticos existentes, la crónica es idónea para interpretar la realidad debido a que los componentes literarios que utiliza, nutren la conciencia del lector y ofrece elementos para reflexionar sobre el tema expuesto.

La revisión bibliográfica permitió describir las características de la crónica, los posicionamientos a favor y en contra, así como la aportación que la citada obra literaria hace al periodismo.

El proceso de la investigación comprendió la revisión del texto de Guerriero, la lectura interpretativa desde una perspectiva semiótica de libros, artículos académicos que indagan acerca de las relaciones entre el periodismo y la literatura, así como textos de periodistas cuyo trabajo se identifica con las características del género en comento.

Discusión

La crónica como vía para comprender la realidad

La crónica tiene la posibilidad de tomar recursos de la ficción para contar una historia real y construir un producto atractivo para el lector ya que, los elementos literarios le dan un mérito estético que abona al valor informativo emanado de la rigurosidad que el periodismo exige.

En un contexto como Latinoamérica donde las violencias permean a lo largo de los distintos territorios, desde México hasta la Patagonia sitio donde Guerriero realiza la investigación que da paso a la obra en mención, la crónica se convierte en la vía idónea para relatar la cotidianidad de una sociedad sacudida continuamente por fenómenos sociales que obligan a quien escribe, a confrontar la realidad y realizar un ejercicio reflexivo en torno a ella.

Si bien los antecedentes del periodismo narrativo están en las crónicas de viaje, en la actualidad el género abarca todo tipo de temas. A pesar de que pudiera pensarse que su utilidad se concreta a narrar eventos agradables o endulzados por el uso de elementos literarios, esto no es del todo cierto ya que hay múltiples ejemplos en los cuales los hechos más crudos de la realidad son llevados al lector a través de la crónica.

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la

Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12



eISSN: 2594-2786

La crónica del periodismo...

Se agrega la posibilidad de abrir el espacio para escuchar a quienes de otra manera no son escuchados o visibilizar a aquellos que no tienen cabida en los noticieros, portadas de internet o primeras planas de un periódico impreso.

Es erróneo decir que de esta forma se busca “dar voz a quien no tiene voz” ya que toda persona, en su condición de ser humano, tiene la capacidad de hablar; se trata por tanto de visibilizar y poner sobre la mesa de las redacciones de los medios de comunicación, en las aulas de las universidades donde se preparan a los estudiantes de periodismo y en las academias donde los docentes discuten cuál es el futuro de la profesión y de qué manera se enfrentarán los retos que la sociedad actual lanza a la práctica periodística, el valor y la importancia de volver a contar historias.

En un análisis realizado respecto a la importancia de la crónica, Tejero Yosovitch (2019) cita a María Sonia Cristoff (2015) quien va contra el supuesto de que este género se entiende como una narrativa adornada con préstamos de la literatura. Por el contrario, argumenta, se requiere un trabajo de investigación sólido que sostenga el texto:

En una crónica lo que se pone en juego no es esa entelequia llamada verdad objetiva, chequeable, sino la articulación de una hipótesis: las estrategias a partir de las cuales está construida, el trabajo sobre el terreno en el que se apoya, las lecturas con las que dialoga, las posturas con las que discute (p.15)

Parafraseando a Ricardo Aricapa, Escobar (2014) indica que la crónica es un proceso de escritura que emerge desde el interior, “revive, reconstruye y plasma los hechos, las situaciones o las vivencias” que se erigen como elemento transformador de un individuo o una sociedad en su conjunto.

Por su parte, Puerta Molina (2018) alude a la libertad que la crónica permite gracias a la conjunción de asignaturas diversas: “La crónica es una zona de tránsito libre, en la que confluyen distintas disciplinas es narrativa, descriptiva y opinativa. La crónica además está ligada al desarrollo de la literatura opinativa en América Latina” (p.215).

El crítico español Robert Saladrigas describe la prosa de Susan Orleans (El ladrón de orquídeas, 1998) como sabia, vigorosa, eficaz para disparar la imaginación ya que la autora es capaz de “fusionar la historia, la realidad y la ficción sin hacer visibles las costuras”.

Esta visión de Saladrigas converge con la libertad de la que habla Puerta Molina (2018) aunque se contraponen con lo expuesto por Sonia Cristoff.

Sin embargo, los autores coinciden en que gracias a la crónica ha sido posible fotografiar las diversas realidades existentes, con énfasis particular en América Latina donde el género ha tenido voces de gran trascendencia como la de Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa o Rodolfo Walsh, por citar solo algunos.

Las historias, afirmaba García Márquez, están en todos lados y detrás de cada persona en la vida cotidiana por lo que pueden aparecer en cualquier momento, pero también, afirmaba, es deshonesto inventar algo en una crónica (Fundación Gabo, 2020).

Para el escritor colombiano:

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la
Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12

REVISTA
DOXA
DIGITAL

La crónica del periodismo...

eISSN: 2594-2786

La crónica es la novela de la realidad. Es un relato en el que hay que respetar estrictamente la realidad. (...) Es para mí el género, la rama del periodismo que más se acerca a la literatura en cuanto a la forma de recolección de información, de la organización y del ojo que analiza (El Espectador, 1991).

Los suicidas del fin del mundo; crónica de un pueblo patagónico

Los suicidas del Fin del Mundo, (Guerriero, 2021) es un conjunto de historias narradas de manera cronológica, en las que la autora aborda el tema de los suicidios ocurridos en un pueblo patagónico entre 1997 y 1999.

Las Heras, se encuentra a 1,201 kilómetros de distancia de Buenos Aires, capital de Argentina, en la región geográfica denominada la Patagonia ubicada en el extremo sur del Cono Sur de América.

La economía de esta comunidad se basa casi exclusivamente en la explotación de hidrocarburos impulsada por la empresa YPF y numerosas empresas contratistas y subcontratistas que trabajan en torno a ella, sin embargo, en 2017 la ciudad enfrentaba una pérdida de empleos ocasionada por la poca inversión de YPF (Las Heras, s.f.).

Información publicada en la página oficial de la municipalidad (<https://lasherasdigital.gob.ar>), indica que se busca recuperar la actividad caprina, pilar económico de la localidad antes del descubrimiento del petróleo:

“...lograr la adecuación y modernización de los sistemas productivos basados en el aprovechamiento del ganado caprino...que permita mantener, desarrollar e incrementar las fuentes de trabajo y la radicación de la población rural tendiendo a una mejor calidad de vida” (Ley para la recuperación, fomento y desarrollo de la actividad caprina, 2006).

En esta ciudad, a la que Guerriero viajó para conocer de primera mano los acontecimientos en torno a los eventos suicidas, hay 17 escuelas y el nivel educativo máximo es medio superior; se escuchan 17 estaciones de radio –de ellas por lo menos 6 son de corte religioso- y llega la señal de 3 canales de televisión.

A inicios del Siglo XXI, época en que la periodista realizó la investigación, Las Heras contaba con alrededor de 7 mil habitantes cuya sobrevivencia dependía en gran medida de la explotación de yacimientos petroleros y en condiciones climatológicas adversas ya que la temperatura mínima absoluta en invierno, desciende hasta -18 grados centígrados durante los meses de invierno en tanto que la temperatura máxima alcanza los 37 grados Celsius en enero, durante el verano austral. El promedio anual de lluvia es de 150 milímetros cúbicos.

Guerriero aborda el tema de los suicidios desde un enfoque cuantitativo a través de la estadística (número de casos, grupos etarios, género, etc.) respondiendo con ello preguntas propias del periodismo: qué, quién, cuándo y dónde. Sin embargo, el recorrido de mayor profundidad que la autora hace se da por la vía cualitativa y se centra en el cómo y el por qué.

A lo largo de trece crónicas escritas a partir de la provincia argentina, testimoniales y entrevistas que la escritora obtiene de familiares de las víctimas, se encuentra que el evento suicida se replica de manera sistemática durante un lapso de dos años, pero también, la historia que subyace detrás de cada deceso tiene caracterís-

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la
 Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12



eISSN: 2594-2786

La crónica del periodismo...

ticas similares.

La periodista describe con precisión los detalles geográficos, sociales, económicos, familiares y emocionales que rodean a cada una de las personas que cometieron suicidio en el momento de los hechos: lejanía respecto a otras ciudades, escasez de empleo y oferta educativa, alcoholismo, embarazo adolescente, madres solteras, matrimonios a temprana edad, mujeres multíparas, temperaturas extremas, existencia de burdeles e iglesias en cantidades similares. Las víctimas eran jóvenes con edad promedio de 25 años, hijos de familias modestas pero reconocidas por la comunidad.

“Los datos dicen pero nunca explican” señala Guerriero (pág. 61) al hacer alusión a las cifras oficiales, que tanto la Organización Mundial de la salud como la Organización Panamericana de la Salud y la Asociación Argentina para la Prevención del Suicidio, arrojaban en el 2002.

Pero Las Heras, agrega, “es una sociedad acostumbrada a no contar con datos propios”, lo que habla de manera implícita de la marginación en la que los habitantes de esa comunidad sobrevivían en la época de registro.

Los hechos a los que Guerriero (2021) alude ocurrieron a finales de los años noventa y aunque los muertos eran habitantes emblemáticos de la localidad, el texto establece que nunca hubo un listado oficial que diera cuenta de la problemática.

La autora asegura que lo ocurrido en Las Heras entre 1997 y 1999, no tuvo ninguna trascendencia en los medios de comunicación y nunca se tomó una medida preventiva a pesar de que las estadísticas del Ministerio de Salud de la Nación correspondientes al año 2002, establecían que Santa Cruz era la tercera provincia con la tasa más alta de suicidios.

La Organización Mundial de la Salud (2022), destaca en el documento “Mental health and climate Change: Policy Brief”, cómo las modificaciones en el medio ambiente derivadas de la actividad humana tienen impactos cada vez más graves y duraderos en las poblaciones, afectando directa e indirectamente en la salud mental y el bienestar psicosocial.

Según ese organismo internacional, además de trastornar aspectos de la salud, el calentamiento global también exacerba diversos factores de riesgo social y ambiental que agravan las enfermedades mentales y crean nuevas afecciones psicológicas.

Los cambios en el ambiente, dice la OMS, están dando paso a un incremento en la incidencia de afecciones como la angustia emocional, la depresión, los comportamientos suicidas o el incremento del consumo de alcohol y ansiolíticos. Destaca que en las últimas cinco décadas, cinco millones de personas han sido víctimas de estos peligros contra la salud por causas asociadas al clima.

Cartografía del suicidio

El suicidio en el grupo etario de 20 a 34 años (jóvenes) es una problemática creciente a nivel mundial, según lo establece la estadística de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la
Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12



eISSN: 2594-2786

La crónica del periodismo...

En Argentina, datos de la Organización Panamericana de la Salud, ([OPS] 2021) indican que las cifras son tan preocupantes como en el resto de América Latina donde en 2019, casi cien mil personas murieron por suicidio en tanto que los intentos de suicidio multiplicaron por lo menos veinte veces esa cifra.

En ese país de América del Sur, dice el Ministerio de Salud, el suicidio es la segunda causa de muerte por lesiones externas en personas de entre 15 y 29 años y la ocurrencia está ligada al consumo de alcohol y drogas ilícitas.

En México, la tasa promedio de suicidio masculino reportado en el periodo 2017-2022 fue de 9.9 por cada 100 mil habitantes acorde a datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI).

En septiembre de 2023, el INEGI informó que el estado de Chihuahua, ubicado a 8,627 kilómetros de Buenos Aires, Argentina, tiene la tasa más alta de suicidios del país (11.2 por cada 100 mil habitantes); seguido por Yucatán (9.6) y Aguascalientes (8.8). En el lado opuesto, las tasas más bajas se reportaron en Oaxaca, Veracruz y Guerrero, con 2.8, 2.3 y 2.0, respectivamente.

La tasa promedio de suicidio según el sexo, durante el periodo mencionado, fue de 9.9 hombres y 2.1 mujeres por cada 100 mil personas. Esta diferencia entre sexos ha sido constante.

Para 2022, la tasa de suicidio en hombres fue de 10.5 por cada 100 mil, en tanto que en mujeres, fue de 2.3 lo que muestra el crecimiento que la problemática ha tenido.

El año más crítico fue 2021 —el segundo año de la pandemia ocasionada por el COVID-19—, ya que presentó la tasa más alta de suicidios: 10.9 hombres y 2.4 mujeres por cada 100 mil.

Al observar la tasa de suicidio en 2022, por grupo de edad, el INEGI (2023) destaca que los valores más altos se encontraron entre los 20 y 34 años, siendo el grupo poblacional de 25 a 29 años el de mayor incidencia (11.6 por cada 100 mil), seguido por el grupo de 30 a 34 años (11.0 por cada 100 mil) mientras que el grupo de 20 a 24 años presentó una tasa de 10.6 por cada 100 mil.

Los suicidas de los que habla Guerriero tenían entre 18 y 28 años, la misma edad promedio de quienes en la actualidad cometen suicidio en México y Chihuahua, lo que permite establecer una relación entre la obra en estudio y la realidad local a pesar de la separación geográfica existente.

Además, algunas de las características medioambientales de Las Heras, coinciden con las del norte mexicano, por lo que la lectura de la obra de Guerriero abre la puerta a una posible interpretación del fenómeno suicida en Chihuahua.

El fin del mundo como punto geográfico y final de una vida

La ola de suicidios a los que alude Leila Guerriero en su obra, ocurrieron entre 1997 y 1999, momento en el que el siglo XX y el milenio estaba a punto de concluir. Además, el “fin del mundo” señalado por la autora, puede interpretarse como una metáfora del punto geográfico que alberga a la Patagonia, región donde se ubica la comunidad de Las Heras, a una distancia de 2,334 kilómetros de la Tierra del Fuego, donde prácticamente concluye el continente americano.

La lectura del texto permite al lector diversas interpretaciones en este sentido, ya que las condiciones de

sérticas, con escasez de precipitaciones pluviales y extremas en sentido climatológico parecen evidenciar un escenario futurista o post apocalíptico.

A lo anterior se suman las pocas posibilidades de desarrollo integral para los habitantes de Las Heras donde existen, según la narración de Guerriero, menos escuelas que burdeles y estos últimos solo pueden compararse en cantidad con las iglesias.

En este entorno, con las características mencionadas, es posible advertir la incidencia de problemáticas asociadas al consumo de alcohol, trastornos mentales y abandono social, ya que –como lo dice la autora- en el momento de los eventos suicidas ninguna autoridad tomó nota de ello y tampoco hubo réplica informativa en los medios de comunicación.

Hein et al. (2020) señalan que el suicidio, al igual que ocurre con la exclusión social, la precariedad y la vulnerabilidad, refleja las disfunciones y asimetrías más graves de las sociedades contemporáneas y permea todos los ámbitos de la vida en sociedad, y todas sus dimensiones -individual, familiar y colectivo-.

Cabe entonces la posibilidad de que el entorno donde los suicidas de los que habla Guerriero se convirtiera en una causal para tomar la decisión de autolesionarse con el objetivo de terminar con su vida.

La crónica y el periodismo de investigación en la obra de Leila Guerriero

La obra periodística de Leila Guerriero ha sido objeto de crítica a favor y en contra. Algunos autores consideran que su trabajo se inclina más hacia el campo de la ficción que del periodismo y aseguran que carece del proceso serio que el periodismo o la academia demandan (Aguilera, 2022) ya que los textos se acoplan a las necesidades y obsesiones de la autora y no al objeto de estudio.

En contraparte, otros consideran que el trabajo de Guerriero es un ejemplo de lo que el periodismo necesita para hacer frente a la pérdida de calidad y credibilidad de una profesión en decadencia (López, 2020).

Guerriero asegura que, si bien el periodismo narrativo que practica no es exactamente periodismo de investigación, sí investiga y busca construir una narrativa equivalente a un hecho determinado “donde la vida entra a través de los detalles o las descripciones”.

Reconoce el reporteo como parte fundamental para conseguir una pieza periodística bien trazada; a ello suma la selección de la información y la escritura.

“El mejor nuevo periodismo es el viejo periodismo, volver a hacerlo como se hizo siempre”, señala en una entrevista otorgada a la revista Tres Puntos (Lapuente, 2022) y agrega lo que ya mencionaba García Márquez, hay que poner atención porque las historias están por todas partes.

Creo que es importante poner el ojo en historias que a lo mejor no tienen tanto protagonismo en la conversación diaria...todo lo que no está bajo el ojo de lo más notorio...en la periferia...la crónica es, por definición, un género que se ocupa de las periferias.

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la

Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12



eISSN: 2594-2786

La crónica del periodismo...

Conclusiones

La práctica periodística y el conocimiento que se genera a partir de esta es importante para comprender la realidad y transmitir tanto el conocimiento como la comprensión del entorno, al consumidor de información.

“Los suicidas del fin del mundo”, como obra periodística, más que conciencia directa sobre el suicidio, genera conciencia sobre cómo influye el contexto en los actos humanos o sobre quién tiene el poder de hacer determinadas cosas. La autora encontró en el periodismo literario el camino preciso para narrar la vida en un pueblo de la Patagonia y cómo esa lejanía y condiciones extremas de supervivencia, pudieron erigirse como causales de los decesos.

Si bien la obra revisada habla de hechos ocurridos en el extremo sur del continente americano, es útil para entender realidades de México, como es el caso del suicidio en los jóvenes así como la paradoja que significa la existencia de pueblos fantasma y la influencia que esta condición puede tener en la toma de decisiones.

Por otra parte, se puede concluir también que la crónica como género periodístico es una vía para lograr un proceso de comunicación más efectivo entre el emisor del mensaje y el receptor del mismo, ya que sensibiliza al lector respecto a los elementos existentes alrededor de un hecho y cómo inciden en la ocurrencia del mismo.

La discusión entre el uso o no de figuras literarias en la construcción de una crónica continúa abierto con posicionamientos a favor y en contra, sin embargo, son más los defensores del género que los detractores e incluso, hay quien coloca a la crónica periodística como algo propio de Latinoamérica.

A pesar de que es un género debatible, en la práctica informativa es importante destacar que atender un evento y darlo a conocer a través de este tipo de textos, no implica el uso del lenguaje “dulzón” o la romantización de los hechos, por el contrario, construir un documento con estas características obliga apegarse a la realidad, describirla tal cual es para lograr el objetivo de situar al lector en el contexto físico y social hecho de una realidad a la que a menudo se le presta poca o nula atención, una realidad que suele esconderse o rechazarse.

Tomás Eloy Martínez dijo a principios del siglo XXI: es necesario volver a contar historias. Transcurridas dos décadas desde el inicio del milenio, el periodismo parece ir en franco retroceso al hacer las veces de una vocería oficial o generando materiales que olvidan por completo lo que debe ser el eje rector de esta actividad: las personas y el compromiso social.

El “copy-paste”, como elemento constante en la práctica periodística actual, no abona en nada a la profesión al igual que ocurre con invertir de verdadera y válida una publicación en redes sociales; y aunque hay quienes se autodenominan como los elegidos para “dar voz a quien no tiene voz” (expresión errónea ya mencionada) la práctica sigue siendo la misma.

Los miembros de cualquier entorno social tienen voz, solo se requiere abrir el espacio para escuchar a quienes de otra manera no son escuchados, darles la posibilidad de ser vistos y exponer las problemáticas que los aquejan.

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la

Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12



eISSN: 2594-2786

La crónica del periodismo...

Hay que poner sobre la mesa del que escribe, en las redacciones de los medios de comunicación, en las aulas de las universidades donde se prepara a los estudiantes de periodismo y en las Academias donde los docentes discuten cuál es el futuro de la profesión y de qué manera se enfrentarán los retos que la sociedad actual lanza a la práctica periodística, el valor y la importancia de volver a contar historias.

La crónica permite poner rostro y nombre a los hechos, a las causas y las consecuencias.

De otra forma, ¿qué sentido tiene seguir haciendo periodismo?

Referencias

- Aguilera, C. (22 de febrero de 2022). Leila Guerriero: todoscopio. Rialta. <https://rialta.org/leila-guerriero-todoscopio/>
- Escobar, C. (2014). La crónica literaria una excusa narrativa para la transformación del pensamiento crítico y reflexivo [Tesis de licenciatura, Universidad de Antioquía] Repositorio institucional. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/23709>
- Fundación Gabo. (6 de octubre de 2020). 10 lecciones de Gabriel García Márquez sobre crónica y reportaje. <https://centrogabo.org/gabo/contemos-gabo/10-lecciones-de-gabriel-garcia-marquez-sobre-cronica-y-reportaje>
- García Galindo, J. y Cuartero, A. (2016). La crónica en el periodismo narrativo en español. Revista FAMECOS: mídia, cultura e tecnologia, 23(4). <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2016.s.24926>
- Guerriero, L. (2021). Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico. Tusquets Editores.
- Hein, P., Pandolfi, J. y González, V. (2020). Suicidio y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, 33(46), 7-10 http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382020000100007
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía. (08 de septiembre de 2023). Comunicado de prensa núm. 542/43. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_Suicidio23.pdf
- Kraber, M. (2020). La crónica periodística: entre el arte de narrar e informar con estilo de autor [Archivo PDF]. <https://duckduckgo.com/?kl=us-en&q=La+cr%C3%B3nica+period%C3%ADstica%3A+entre+el+arte+de+narrar+e+informar+con+estilo+de+autor.&t=seamkey&ia=web>
- Lapiente, M. (12 de mayo de 2022). “La crónica es, por definición, un género que se ocupa de las periferias”: Leila Guerriero. Tres Puntos. <https://www.revistatrespuntos.com/post/la-cr%C3%B3nica-es-por-definici%C3%B3n-un-g%C3%A9nero-que-se-ocupa-de-las-periferias-leila-guerriero>
- Las Heras. (s.f.). Wikipedia. [https://es.wikipedia.org/wiki/Las_Heras_\(Santa_Cruz\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Las_Heras_(Santa_Cruz))
- Ley para a Recuperación, Fomento y Desarrollo de la Actividad Caprina. (2006). <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26141-120041/texto>
- López, C. (09 de enero de 2020). Entrevista con Leila Guerriero: “Un Trump humano resulta mucho más temible que transformado en una caricatura”. Letras libres. <https://letraslibres.com/libros/entrevista-con-leila->

Sección: Dossier: Narrativas en la Era de la
Información: Perspectivas Periodísticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.333

Págs.: 2-12



eISSN: 2594-2786

La crónica del periodismo...

guerriero-un-trump-humano-resulta-mucho-mas-temible-que-transformado-en-una-caricatura/

Organización Mundial de la Salud. (03 de junio de 2022). Mental health and Climate Change: Policy Brief.
<https://www.who.int/publications/i/item/9789240045125>

Organización Panamericana de la Salud. (18 de junio de 2021). Una de cada 100 muertes es por suicidio.
<https://www.paho.org/es/noticias/18-6-2021-cada-100-muertes-es-por-suicidio>

Puerta Molina A. (2018). La crónica, una tradición periodística y literaria latinoamericana. *Historia y Comunicación Social*, 23(1), 213-229. <https://doi.org/10.5209/HICS.59842>

Tejero Yosovitch, Y. (2019). Miradas sobre el territorio. *Crónicas de Leila Guerriero y María Sonia Cristoff. Cahiers d'études romanes*, 38, 67-101. <https://doi.org/10.4000/etudesromanes.8920>